

## TEMA 13

# LOS JUECES DE ISRAEL

- **LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA** ( Gálatas 5,13-26 )

### **Libertad y caridad.**

<sup>13</sup> Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; pero no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos unos a otros por amor. <sup>14</sup> Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* <sup>15</sup> Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, ¡mirad no vayáis a destruiros mutuamente!

<sup>16</sup> Os digo esto: proceded según el Espíritu, y no deis satisfacción a las apetencias de la carne. <sup>17</sup> Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí tan opuestos, que no hacéis lo que queréis. <sup>18</sup> Pero, si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. <sup>19</sup> Ahora bien, las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, <sup>20</sup> idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, ambición, divisiones, disensiones, <sup>21</sup> rivalidades, borracheras, comilonas y cosas semejantes, sobre las cuales os prevengo, como ya os previne, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios. <sup>22</sup> En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> modestia, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley. <sup>24</sup> Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias.

<sup>25</sup> Si vivimos por el Espíritu, sigamos también al Espíritu. <sup>26</sup> No seamos vanidosos provocándonos los unos a los otros y envidiándonos mutuamente.

### **COMENTARIO**

En esta carta, Pablo nos habla de los frutos del Espíritu Santo que han de manifestarse en los que han sido liberados por la fe en Cristo en contraposición a los frutos del "hombre viejo" "...despojaos, en cuanto a vuestra vida anterior, del hombre viejo que se

corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias, <sup>23</sup> renovad el espíritu de vuestra mente, <sup>24</sup> y **revestíos del Hombre Nuevo**, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad..” (Efesios 4,22-24)

- ❖ Este párrafo evangélico es todo él una invitación a recordar hoy nuestro bautismo por el que, inmersos en el agua,dejamos en ella todos nuestros instintos de pecado,toda inclinación al mal y al desorden (el hombre viejo), para salir de ella limpios y decididos a emprender una vida nueva fundada en los valores del evangelio,en la gracia del Espíritu Santo y en la fidelidad incondicional a Jesucristo. Todo ello en vistas a una conversión de nuestra vida personal como creyentes y consecuentemente a una conducta recta en nuestras relaciones comunitarias.

*“Habéis sido llamados a la libertad”*. Como debemos agradecer a Dios este gran don que nos hace semejantes a Él ya que es Él la misma libertad ! Cuan bella es la creación ; cuanta grandeza en el cosmos ; que hermosos los valles,los montes,los prados verdes,el cielo azul,las flores del campo,los animales ;,pero...; no son libres ! . Solo el hombre lo es. Parémonos a considerar ese regalo que es don de ángeles. Tenemos capacidad para elegir,aceptar y corresponder libremente al amor infinito de Dios. Y Él desea ser amado por seres libres que opten por amarle porque así lo desean, porque así lo deciden, porque Él lo merece, porque solo Él es el Amor, así en mayúscula,Porqué Él es la Belleza suprema,la Paz inalterable, la felicidad, la ternura y el gozo sin fin. Porqué es nuestro adorable creador y redentor, nuestro Dios,principio y fin nuestro y de todas las cosas.

En esta carta, Pablo pone ante nuestros ojos una clara visión de lo que son las “apetencias de la carne”, y los “frutos del espíritu” y sus obras consecuentes. Se trata de una invitación a la conversión a una vida nueva anclada en el amor a Dios y a los hermanos a partir de nuestro compromiso de bautizados.

## **UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.**

---

### **ENTRANDO EN EL TEMA:**

Pienso seria muy conveniente dedicarais un tiempo a leer el libro de los **JUECES** después de haber repasado estas breves notas que os estoy facilitando – a manera de flash – sobre el tema. Es un momento interesante de la historia de Israel,poco conocido por muchos, donde se observa como este gran pueblo camina hacia la meta que el Señor le ha fijado a través de diversas,extrañas y fascinantes etapas históricas. Cada acontecimiento obliga al pueblo a tomar posiciones adecuadas al momento que vive y así,sin darse cuenta, va construyendo una historia que,como pueblo escogido por Dios, él mismo interpreta en clave trascendente.

- De hecho la cadencia,el ritmo siempre son los mismos. Dios llama, hace alianza con su pueblo. Éste asiente y dice siempre : Amén !, eso es : aceptamos ser tu pueblo y seguiremos tus mandatos. Pero el hombre es débil y cae. Reniega una y otra vez de sus buenos propósitos, olvida el pacto o alianza hecha con Jahwé,vuelve a sus dioses y divinidades hechos de

<sup>4</sup> Plata y oro son sus ídolos,  
obra de la mano del hombre.

<sup>5</sup> Tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven

<sup>6</sup> tienen orejas y no oyen,  
tienen nariz y no huelen.

<sup>7</sup> Tienen manos y no palpan,  
tienen pies y no caminan,  
tienen garganta sin voz.

(Salmo 115,4-7)

- Pero la fidelidad de Dios es eterna,no cambia,siempre es la misma ; y así cuando Israel se olvida de Él, le manda hombres de gran talla humana y espiritual que apoyados en una fe viva en el Dios de Abraham,de Isaac y de Jacob, e inspirados por el Espíritu a partir de su oración y confianza en Dios, reprenden al pueblo,delatan sus infidelidades y pecados y le recuerdan de nuevo la Alianza. En este momento histórico que estamos estudiando, estos hombres fueron los Jueces, figura ya establecida por Moisés durante la travesía del desierto, cuando él solo no se sentía con fuerzas para gobernar un gran pueblo en circunstancias muy difíciles

*La historia de los Jueces se refiere en la parte central, 2 6 - 16 31. Los modernos distinguen seis grandes jueces, Otniel, Ehúd, Barac (y Débora), Gedeón, Jefté y Sansón, cuyos hechos se refieren de una manera más o menos detallada, y seis menores, Sangar, 3 31, Tolá y Yaír, 10 1-15, Ibsán, Elón y Abdón, 12 8-15, que solamente son objeto de breves menciones.Pero esta distinción no se hace en el texto; hay una diferencia mucho mayor entre los dos grupos, y el título común de jueces que se les da es el resultado de la composición del libro, que ha reunido elementos extraños entre sí en un principio. Los grandes jueces son héroes libertadores; su origen, su carácter y su acción varían mucho, pero todos poseen un rasgo común: han recibido una gracia especial, un carisma, han sido especialmente elegidos por Dios para una misión de salvación.*

## **Fin de la vida de Josué.** (Jueces 2,6-23 y 3,1-6)

<sup>6</sup> Josué despidió al pueblo, y los israelitas se volvieron cada uno a su heredad para ocupar la tierra. <sup>7</sup> El pueblo sirvió a Yahvé en vida de Josué y de los ancianos que le sobrevivieron y que habían sido testigos de todas las grandes hazañas que Yahvé había hecho a favor de Israel. <sup>8</sup> Josué, hijo de Nun, siervo de Yahvé, murió a la edad de ciento diez años. <sup>9</sup> Lo enterraron en el término de su heredad, en Timnat Jeres, en la montaña de Efraín, al norte del monte Gaás. <sup>10</sup> También aquella generación fue a reunirse con sus padres y **les sucedió otra generación que no conocía a Yahvé ni lo que había hecho por Israel.**

## **Interpretación religiosa del período de los jueces.**

<sup>11</sup> Entonces los hijos de Israel hicieron lo que desagradaba a Yahvé. Dieron culto a los Baales. <sup>12</sup> Abandonaron a Yahvé, el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y siguieron a otros dioses de los pueblos de alrededor; se postraron ante ellos, irritaron a Yahvé; <sup>13</sup> dejaron a Yahvé y dieron culto a Baal y a las Astartés. <sup>14</sup> Entonces se encolerizó Yahvé contra Israel. Los entregó en manos de salteadores que los despojaron, los dejó vendidos en manos de los enemigos de alrededor y no pudieron ya sostenerse ante sus enemigos. <sup>15</sup> En todas sus campañas la mano de Yahvé intervenía contra ellos para hacerles daño, como Yahvé se lo tenía dicho y jurado. Los puso así en gran aprieto.

<sup>16</sup> Entonces **Yahvé hizo surgir jueces** que los salvaron de la mano de los que los saqueaban. <sup>17</sup> Pero tampoco a sus jueces los escuchaban. Se prostituyeron siguiendo a otros dioses, y se postraron ante ellos. Se desviaron muy pronto del camino que habían seguido sus padres, que atendían a los mandamientos de Yahvé; no los imitaron. <sup>18</sup> Cuando Yahvé les suscitaba jueces, Yahvé estaba con el juez y los salvaba de la mano de sus enemigos mientras vivía el juez, porque Yahvé se conmovía de los gemidos que proferían ante los que los maltrataban y oprimían. <sup>19</sup> Pero cuando moría el juez, volvían a corromperse más todavía que sus padres, yéndose tras de otros dioses, dándoles culto y postrándose ante ellos, sin renunciar en nada a las prácticas y a la conducta obstinada de sus padres.

## **Razón de la permanencia de las naciones extranjeras.**

<sup>20</sup> Se encolerizó Yahvé contra el pueblo de Israel y dijo: «Ya que este

pueblo ha quebrantado la alianza que prescribí a sus padres y no ha escuchado mi voz, <sup>21</sup> tampoco yo arrojaré en adelante de su presencia a ninguno de los pueblos que dejó Josué cuando murió.» <sup>22</sup> Era para probar con ellos a Israel, a ver si seguían o no los caminos de Yahvé, como los habían seguido sus padres. <sup>23</sup> Yahvé dejó en paz a estos pueblos, en vez de expulsarlos enseguida, y no los entregó en manos de Josué.

<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Éstos son los pueblos que Yahvé dejó subsistir para probar con ellos a Israel, a cuantos no habían conocido ninguna de las guerras de Canaán.

<sup>2</sup> (Era sólo para que aprendieran las generaciones de los hijos de Israel, para enseñarles el arte de la guerra; por lo menos los que antes no lo habían conocido): <sup>3</sup> los cinco príncipes de los filisteos y todos los cananeos, los sidonios y los hititas que vivían en el monte Líbano, desde la montaña de Baal Hermón hasta la entrada de Jamat. <sup>4</sup> Sirvieron para probar con ellos a Israel, a ver si guardaban los mandamientos que Yahvé había prescrito a sus padres por medio de Moisés. <sup>5</sup> **Y los israelitas habitaron en medio de los cananeos, hititas, amorreos, perizitas, jivitas y jebuseos; <sup>6</sup> se casaron con sus hijas, dieron sus propias hijas a los hijos de aquéllos y dieron culto a sus dioses.”**

- En estas circunstancias, Dios se hizo presente a Gedeón, un joven de la tribu de Manasés. Se le manifestó en forma misteriosa. El siguiente texto habla a veces de Jahvé – como si Él estuviera hablando cara a cara con Gedeón – y otras habla del ángel de Jahvé, como si le hablara a través de un mensajero celestial. He aquí el relato bíblico :

### **Aparición del Ángel de Yahvé a Gedeón.** (Jueces 6,11-24)

<sup>11</sup> Vino el Ángel de Yahvé y se sentó bajo el terebinto (encina) de Ofrá, que pertenecía a Joás de Abiezer. Su hijo Gedeón majaba trigo en el lagar para ocultárselo a Madián, <sup>12</sup> cuando el Ángel de Yahvé se le apareció y le dijo: «Yahvé contigo, valiente guerrero.» <sup>13</sup> Contestó Gedeón: «Perdón, señor mío. Si Yahvé está con nosotros, ¿por qué nos ocurre todo esto? ¿Dónde están todos esos prodigios que nos cuentan nuestros padres cuando dicen: ¿No nos hizo subir Yahvé de Egipto? Pero ahora Yahvé nos ha abandonado, nos ha entregado en manos de Madián...»

<sup>14</sup> Entonces Yahvé se volvió hacia él y dijo: «Vete con esa fuerza que tienes y salvarás a Israel de la mano de Madián. ¿No soy yo el que te envía?» <sup>15</sup> Le respondió Gedeón: «Perdón, señor mío, ¿cómo voy a salvar yo a Israel? Mi clan es el más pobre de Manasés y yo el último en la casa de mi padre.» <sup>16</sup> Yahvé le respondió: «Yo estaré contigo y derrotarás a Madián como si fuera un hombre solo.» <sup>17</sup> Gedeón le dijo: «Si he hallado

gracia a tus ojos, dame una señal de que eres tú el que me hablas. <sup>18</sup> No te marches de aquí, por favor, hasta que vuelva donde ti. Te traeré mi ofrenda y la pondré delante de ti.» Él respondió: «Me quedaré hasta que vuelvas.»

<sup>19</sup> Gedeón se fue, preparó un cabrito y con una medida de harina hizo unas tortas ázimas; puso la carne en un canastillo y el caldo en una olla, y lo llevó bajo el terebinto. Cuando se acercaba, <sup>20</sup> le dijo el Ángel de Yahvé: «Toma la carne y las tortas ázimas, ponlas sobre esa roca y vierte el caldo.» Gedeón lo hizo así.<sup>21</sup> Entonces el Ángel de Yahvé extendió la punta del bastón que tenía en la mano y tocó la carne y las tortas ázimas. Salió fuego de la roca, consumió la carne y las tortas ázimas, y el Ángel de Yahvé desapareció de su vista. <sup>22</sup> Entonces Gedeón se dio cuenta de que era el Ángel de Yahvé y dijo: «¡Ay, mi señor Yahvé, que he visto al Ángel de Yahvé cara a cara!» <sup>23</sup> Yahvé le respondió: «**La paz sea contigo. No temas, no morirás.**» <sup>24</sup> Gedeón levantó en aquel lugar un altar a Yahvé y lo llamó Yahvé-Paz. Todavía hoy está en Ofrá de Abiezer.

<sup>33</sup> Después de la muerte de Gedeón, los israelitas volvieron a prostituirse ante los Baales y tomaron por dios a Baal Berit.<sup>34</sup> Los israelitas olvidaron a Yahvé su Dios, que los había librado de la mano de todos los enemigos de alrededor.<sup>35</sup> No fueron agradecidos con la casa de Yerubaal-Gedeón, por todo el bien que había hecho a Israel.

## **El anuncio del nacimiento de Sansón.**

**13**

<sup>1</sup> Los israelitas volvieron a hacer lo que desagradaba a Yahvé y Yahvé los dejó a merced de los filisteos durante cuarenta años.

<sup>2</sup> **ado Manóaj.** Su mujer era estéril y no había tenido hijos. <sup>3</sup> El Ángel de Yahvé se apareció a esta mujer y le dijo: «Mira, eres estéril y no has tenido hijos, <sup>4</sup> pero concebirás y darás a luz un hijo. En adelante guárdate de beber vino ni bebida fermentada y no comas nada impuro. <sup>5</sup> Porque vas a concebir y a dar a luz un hijo. No pasará la navaja por su cabeza, porque el niño será nazireo de Dios desde el seno de su madre.Él comenzará a salvar a Israel de la mano de los filisteos.» <sup>6</sup> La mujer fue a decírselo a su marido: «Un hombre de Dios ha venido donde mí; su aspecto era como el del Ángel de Dios, muy terrible.No le he preguntado de dónde venía ni él me ha manifestado su nombre. <sup>7</sup> Pero me ha dicho: Vas a concebir y a dar a luz un hijo. En adelante no bebas vino ni bebida fermentada y no comas nada impuro, porque el niño será nazireo de Dios desde el seno de su madre hasta el día de su muerte.»

- La figura de Sansón es histórica, pero la leyenda y la fantasía popular la han revestido de rasgos y colorido en parte míticos y en parte excéntricos. La dedicación a Dios por la ley del nazireo (ligado a Dios por voto), es histórica y muy antigua en Israel. Tanto el nazireo como su madre debían abstenerse de bebidas alcohólicas. La fuerza de Sansón se basaba en su condición de nazireo. La cabellera era un signo externo de la pertenencia total a Dios. Si se la cortaba renunciaba a tal estado y Dios le retiraba su asistencia. Sansón era el terror de los filisteos.

<sup>4</sup> Después de esto, se enamoró de una mujer de la vaguada de Sorec, que se llamaba Dalila. <sup>5</sup> Los tiranos de los filisteos subieron donde ella y le dijeron: «Sonsácale y entérate de dónde le viene esa fuerza tan enorme, y cómo podríamos dominarlo para amarrarlo y tenerlo sujeto. Nosotros te daremos cada uno mil cien siclos de plata.»

<sup>6</sup> Dalila dijo a Sansón: «Dime, por favor, ¿de dónde te viene esa fuerza tan grande y con qué habría que atarte para tenerte sujeto?» <sup>7</sup> Sansón le respondió: «Si me amarraran con siete cuerdas de arco todavía frescas, sin dejarlas secar, me debilitaría y sería como un hombre cualquiera.» <sup>8</sup> Los tiranos de los filisteos llevaron a Dalila siete cuerdas de arco frescas, sin secar aún, y lo amarró con ellas. <sup>9</sup> Tenía ella hombres apostados en la alcoba y le gritó: «Los filisteos contra ti, Sansón.» Él rompió las cuerdas de arco como se rompe el hilo de estopa en cuanto siente el fuego. Así no se descubrió el secreto de su fuerza.

<sup>10</sup> Entonces Dalila dijo a Sansón: «Te has reído de mí y me has dicho mentiras; dime pues, por favor, con qué habría que atarte.» <sup>11</sup> Él le respondió: «Si me amarraran bien con cordeles nuevos sin usar, me debilitaría y sería como un hombre cualquiera.» <sup>12</sup> Dalila cogió unos cordeles nuevos, lo amarró con ellos y le gritó: «Los filisteos contra ti, Sansón.» Tenía ella hombres apostados en la alcoba, pero él rompió los cordeles de sus brazos como un hilo.

<sup>13</sup> Entonces Dalila dijo a Sansón: «Hasta ahora te has estado burlando de mí y no me has dicho más que mentiras. Dime con qué habría de amarrarte.» Él le respondió: «Si tejieras las siete trenzas de mi cabellera con la trama y las clavaras con la clavija del tejedor, me debilitaría y sería como un hombre cualquiera.» <sup>14</sup> Ella le hizo dormir, tejió luego las siete trenzas de su cabellera con la trama, las clavó con la clavija y le gritó: «Los filisteos contra ti, Sansón.» Él se despertó de su sueño y arrancó la trama y la clavija. Así no se descubrió el secreto de su fuerza.

<sup>15</sup> Dalila le dijo: «¿Cómo puedes decir: Te amo, si tu corazón no está conmigo? Tres veces te has reído ya de mí y no me has dicho en qué consiste esa fuerza tan grande.» <sup>16</sup> Como todos los días le asediaba con sus palabras y le importunaba, aburrido de la vida, <sup>17</sup> le abrió todo su corazón y le dijo: «La navaja no ha pasado jamás por mi cabeza, porque soy

nazireo de Dios desde el vientre de mi madre. Si me rasuraran, mi fuerza se retiraría de mí, me debilitaría y sería como un hombre cualquiera.»<sup>18</sup> Dalila comprendió entonces que le había abierto todo su corazón, mandó llamar a los tiranos de los filisteos y les dijo: «Venid, pues esta vez me ha abierto todo su corazón.» Y los tiranos de los filisteos vinieron donde ella con el dinero en la mano.<sup>19</sup> Ella hizo dormir a Sansón sobre sus rodillas y llamó a un hombre, que le cortó las siete trenzas de su cabeza. Y comenzó a debilitarse, y se le fue el vigor.<sup>20</sup> Ella gritó: «Los filisteos contra ti, Sansón.» Él se despertó de su sueño y se dijo: «Saldré como las otras veces y me los sacudiré.» No sabía que Yahvé se había apartado de él.<sup>21</sup> Los filisteos le echaron mano, le sacaron los ojos y lo bajaron a Gaza. Allí lo ataron con una doble cadena de bronce y daba vueltas a la muela en la cárcel.

### **Venganza y muerte de Sansón.**

<sup>22</sup> Pero el pelo de su cabeza, nada más rapado, empezó a crecer.<sup>23</sup> Los tiranos de los filisteos se reunieron para ofrecer un gran sacrificio a su dios Dagón y hacer gran fiesta. Decían:

«Nuestro dios ha puesto en nuestras manos  
a Sansón, nuestro enemigo.»

<sup>24</sup> En cuanto lo vio la gente, alababa a su dios diciendo:

«Nuestro dios ha puesto en nuestras manos  
a Sansón nuestro enemigo,  
al que devastaba nuestro país  
y multiplicaba nuestros muertos.»

<sup>25</sup> Y como su corazón estaba alegre, dijeron: «Llamad a Sansón para que nos divierta.» Trajeron, pues, a Sansón de la cárcel, y él los estuvo divirtiendo; luego lo pusieron de pie entre las columnas.<sup>26</sup> Sansón dijo entonces al muchacho que lo llevaba de la mano: «Ponme donde pueda tocar las columnas en las que descansa el edificio, para que me apoye en ellas.»<sup>27</sup> El edificio estaba lleno de hombres y mujeres. Estaban dentro todos los tiranos de los filisteos y, en el terrado, unos tres mil hombres y mujeres contemplando los juegos de Sansón.<sup>28</sup> Sansón invocó a Yahvé y exclamó: «Señor Yahvé, dignate acordarte de mí, hazme fuerte aunque sólo sea esta vez, oh Dios, para que de un golpe me vengue de los filisteos por mis dos ojos.»<sup>29</sup> Y Sansón tanteó las dos columnas centrales sobre las que descansaba el edificio, se apoyó en ellas, en una con su brazo derecho, en la otra con el izquierdo,<sup>30</sup> y gritó: «¡Muera yo con los filisteos!» Apretó con todas sus fuerzas y el edificio se derrumbó sobre los



tiranos y sobre toda la gente allí reunida. Los muertos que mató al morir fueron más que los que había matado en vida. <sup>31</sup> Sus hermanos y toda la casa de su padre bajaron y se lo llevaron. Lo subieron y sepultaron entre Sorá y Estaol, en el sepulcro de su padre Manóaj. Había juzgado a Israel por espacio de veinte años.



*Nacimiento de Sansón (Jueces 13,24)*

# APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

**N**uestra vida es una realidad grande, hermosa, profunda y misteriosa que nos ha sido dada como gracia para que la poseamos y disfrutemos en libertad. Tristemente, pero, no tenemos conciencia plena de este inmenso don porque la presencia del pecado en ella – la vida – empaña nuestra visión objetiva de tan formidable realidad y así, alterando los valores, somos reacios a pensar que tan alto don debe tener una también muy alta y concreta finalidad.

No vivimos “porque sí”. No somos fruto del azar. No somos un barco sin rumbo, a la deriva. Pensar así sería no pensar. Como un conejito que vive... pero no sabe que vive !

Lo que ocurre es que aunque con frecuencia viene a nuestra conciencia y a nuestro pensamiento la inevitable pregunta : ¿ quien soy yo ? , la apartamos de nosotros como se aparta algo que nos importuna, algo que pide un esfuerzo, algo que exige compromiso... Y seguimos distraídos en el frenesí de nuestro activismo incontrolado, o de nuestras ansias de disfrutar, de poseer, de dominar...o de nuestra huida de nosotros mismos para evitarnos a nosotros mismos.

Pero en el fondo de nuestra mas profunda intimidad, cual gusano cruel e importuno, va hurgando siempre, tozuda e implacable, la misma pregunta : ¿ de donde vengo ? ¿ a donde me dirijo ? ¿ que sentido tiene mi vida ?

❖ San Pablo, en su Carta a los Efesios, capítulo 1º nos da la respuesta única e incuestionable a ese gran interrogante que aparece como flotando constantemente sobre todos los hombres y mujeres que fueron, son y serán :

**3** “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; **4** por cuanto **nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor**”. Por tanto quedan despejadas las incognitas y resueltos los interrogantes que nos asedian. Nuestra vida tiene una finalidad, única, concreta y además gozosa : somos llamados a una vida santa porque nuestro último fin es vivir con Dios y participar eternamente de su felicidad, de su belleza, de su amor infinitos. Jesús es el único camino que puede conducirnos a tan alto fin. Escuchémosle, pués. Sigámosle en sus enseñanzas desde el evangelio. Tengamos en Él una confianza sin límite. Relacionémonos íntimamente con Él por la comunión eucarística, por la oración, por la escucha de su palabra. Y amemos, perdonemos y ayudemos a nuestros hermanos llamados también, con nosotros, a participar gratuitamente de los dones que el Señor nos ofrece generosa y desinteresadamente, movido solo por el amor que nos tiene.